

# El aprendizaje de la Historia de Cuba: una perspectiva desarrolladora desde el enfoque de género

**Josefa Caridad López Ferrera  
Nadia Barrabí Guardiola**

En las condiciones es de significativa importancia desarrollar estudios acerca del enfoque de género con una perspectiva desarrolladora y prácticas para la transmisión de saberes en el aprendizaje de la historia. Esto es esencia de la comprensión de hechos, procesos y protagonistas en vínculo con las relaciones entre mujeres y hombres que históricamente se integran a la cultura, los valores, lo identitario, la formación de ciudadanos.

De manera particular, estos elementos deben incidir en la formación educacional del profesional universitario, aspectos abordados por López & Barrabí (2015) desde una perspectiva integradora con la memoria histórica como proceso que implica la trasmisión y asimilación de los conocimientos. De modo que, se constituyen en aspectos heredados por las generaciones que antecedieron y su consecución lógica en las formas de pensar, sentir y de actuar en la sociedad en que se vive y su importancia en la historia, su enseñanza y histórica.

Desde el punto de vista histórico-cultural, se hace necesario resaltar en el aprendizaje de la historia, su incidencia como ciencia social que posibilita la comprensión de los avances sociales alcanzados por la mujer. En su estudio aparecen y coexisten creencias arraigadas, actitudes machistas y patriarcales, por tanto es preciso introducir el enfoque de género de modo que oriente la labor educativa a partir de las funciones instructiva, educativa y formativa que esta ciencia-disciplina y asignatura.

Como consecuencia, permite desarrollar la formación de valores ciudadanos, el trabajo político ideológico, jurídico y ambiental en la formación de las nuevas generaciones de niños/as, adolescente y jóvenes. En sentido general, para orientar la labor educativa y su dinámica en el colectivo pedagógico en una práctica determinante desde una perspectiva psico-genética desde la cultura, la identidad, la ética y la estética.

Esta comprensión multidimensional en el proceso de enseñanza aporta una mirada desarrolladora en un vínculo directo con la formación de la cultura y los valores contenidos en la memoria histórica.

Este sistema de influencias contribuye a la formación de conocimientos conscientes y sistemáticos, orientadas a promover cambios en los modos de actuación profesional. Lo que incide a partir del enfoque de género como individuo y profesional en la sociedad al desarrollo de valores, habilidades, hábitos, experiencias personales, oportunidades para conducirse.

El enfoque de género constituye un mecanismo para construir interpretaciones sobre el pasado, dentro de la escuela, la familia y la comunidad para jerarquizar el imaginario, los símbolos, las representaciones histórico-culturales, en las diferentes etapas históricas estudiadas. Esta posición implica asumir un aprendizaje abierto, creativo, problémico, heurístico a favor del estudiante como protagonista de la gestión de aprendizaje y su pertinencia, en una relación de comunicación contextual, indagatoria que se generan en un sistema íntegro de relaciones sociales históricas-culturales.

Los aspectos son sistematizados por López (2017) al incidir de manera directa en la labor educativa e instructiva que aporta el contenido histórico. Propuesta que en la práctica didáctico-pedagógica evidencia su significatividad desde esta asignatura con impactos en la labor educativa. Ello incide en la transformación asociado al enfoque de género necesarios para que transformen los modos de actuación en una comprensión integradora de conceptos tales como: sexo, género, cultura, raza, segregación racial, etnia e identidad histórica y cultural.

De ahí que, desde el contenido histórico en interconexión con los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje se incorpora una relación dialéctica para contribuir desde el enfoque de género a la comprensión de aspectos tales como: la identidad, las tradiciones locales, familiares y religiosas. Esto constituye resultado de los aprendizajes y las transformaciones en el tiempo, producto de las experiencias y acumulación cognoscitiva de las prácticas históricas sociales, que permiten comprender las relaciones sociales, las clases, los grupos que se desarrollan en cada una de las etapas históricas y las interrelaciones entre estos.

En este análisis se manifiestan frases como: el hombre es de la calle, mantiene la casa, es fuerte y la mujer nace para madre, es de la casa y para obedecer al hombre, la mujer es más aplicada. Estas manifestaciones son reflejo de las representaciones sociales arraigadas y transmitidas. Los significados y sentidos recogidos en estas expresiones dan cuenta de la existencia de discriminación, violencia, exclusión e inequidad manifestados en las diferentes etapas del desarrollo histórico de la humanidad.

La comprensión de estos aspectos desde el enfoque de género, en el aprendizaje de la historia sustenta la sujeción y opresión de la mujer, su discriminación histórica, por último, los estudios realizados por mujeres y hombres interesados en explicar las inequidades de poder, la opresión y crear una perspectiva de relación armónica y de paridad entre los seres humanos. Estos aspectos permiten reivindicar el lugar histórico-social de la historia como ciencia que estudia las sociedades humanas y su estructuración en la educación y la labor formativa que se debe generar en la comprensión de los hechos, procesos y fenómeno históricos abordados a partir del contenido histórico.

Esto implica a partir del contenido histórico, observar, analizar la realidad y variedad de contexto geográfico, cultural, étnico e histórico determinado que reconoce la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres expresado en opresión, injusticias, subordinación, discriminación hacia las mujeres respecto a los hombres o a la inversa.

A partir del enfoque de género se establece una construcción y reconstrucción activa de códigos lingüísticos y extra-lingüísticos, relaciones de poder y el papel que desempeñan diferentes sujetos en la sociedad en una relación de equidad, género, de justicia social que se aborda en cada etapa estudiada. De esta manera, el enfoque de género resulta una herramienta teórico-metodológica para el análisis de los significados prácticos, símbolos y representaciones sociales desde el aprendizaje de la historia.

Esto brinda la base gnoseológica al generar una unidad dialéctica entre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador dados por el contenido de enseñanza, los métodos, la mediación del docente a través de acciones de aprendizaje que orientan la apropiación como cultura heredada de manera significativa. Esta asignatura es portadora de profundos sentimientos morales, valores, cultura que se integran para enriquecer la memoria histórica en una relación de lo interpretativo, lo explicativo y formativo.

El redimensionamiento del enfoque de género como perspectiva desarrolladora en el aprendizaje de la historia permite comprender, direccionar y resignificar matrices generadoras de las relaciones humanas universales desde el enfoque de género y su implementación en el proceso formativo, para concretar modos de actuación profesional.

Este constituye un proceso de resignificación que orienta la búsqueda de sentidos y significados que amplían el alcance de la determinación del conte-

nido histórico en la comprensión de las asimetrías entre hombres y mujeres, la socialización de género, la identidad objetiva- subjetiva, los símbolos culturales del pasado histórico en el presente y la proyección del futuro de la sociedad. Por tanto, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, el enfoque de género adquiere vital significación a partir de las experiencias, vivencias aprendidas en un movimiento ascendente y transformador en la apropiación significativa del contenido histórico.

Lo expuesto requiere del análisis de los hechos, procesos y protagonistas en interrelación con la comunicación, socialización, empatía y argumentación histórica del aprendizaje. Genera la activación y autorregulación de los procesos implicados en el aprender y la posibilidad de establecer una relación profunda, personal y significativa con los contenidos que se aprenden de forma transformadora y significativa. Para alcanzar su finalidad, este fundamento de modo más amplio e integrador, concreta relaciones en la dirección y unidad con los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje y las relaciones interdisciplinarias en la toma de decisiones por el estudiante (Justis, 2013).

Se establece una relación aprendizaje-memoria como procesos activos y pro-activos en la observación, búsqueda, indagación, apropiación, comprensión y explicación, sistematización y generalización del conocimiento histórico. En tanto, esta perspectiva se concreta desde posiciones pedagógicas y didácticas, en la necesidad de dar respuestas a una educación significativa y desarrolladora de la historia, cultura, valores y memoria histórica al significar el enfoque de género como herramienta teórica metodológica.

De modo que, posibilita establecer los vínculos entre las ciencias-disciplinas-asignaturas, desde lo significativo del contenido histórico y su conexión en la labor educativa, la formación de valores, la preparación ciudadana que presupone el establecimiento de relaciones sociales entre los sujetos históricos, su comprensión y auto transformación.

Por consiguiente, se proponen pautas metodológicas para el docente que posibiliten asumir esta perspectiva del enfoque de género en el aprendizaje de la historia:

- Toma de conciencia por el profesorado y el estudiantado de las necesidades educativas, identificadas y su transformación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Identificar los problemas y limitaciones principales respecto al género a partir del contenido histórico.

- Desarrollo del diagnóstico integral y contextualizado en los diferentes contextos de formación.
- Diseño de acciones de aprendizaje orientadas al enfoque de género.
- Reconocer comportamientos individuales y/o grupales asociados al género que constituyen problemas profesionales pedagógicos
- Orientar la labor educativa a partir de las relaciones del pasado, presente y la proyección al futuro.

En síntesis, esta perspectiva constituye un constructo formativo e integrador que toman en cuenta las relaciones entre los componentes de dicho proceso al tipificar el enfoque de género, su pertinencia, intencionalidad y articulación ante problemáticas de discriminación, violencia, exclusión por concepto de género, en los diferentes contextos de formación.

## **Referencias**

- JUSTIS, O. (2013). *La cultura escolar en la toma de decisiones del grupo de docentes en el proceso pedagógico del preuniversitario*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- LÓPEZ, J. C. (2017). *El tratamiento educativo al género en la labor educativa del colectivo pedagógico en la formación inicial del profesional de la educación de Marxismo Leninismo e Historia*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- LÓPEZ, J. C. Y BARRABÍ, N. (2015). El crecimiento humano desde el enfoque de género: su incidencia en el desarrollo de la cultura histórica profesional. *IPLAC*, (1).